

NOTICIA SOBRE UNA IMAGEN DEL SANTO CRISTO DE BURGOS EN ARAGÓN

Ignacio Calvo Berbegal



Ermita de Ntra. Sra. de los Olmos. Tornos, Teruel.

Nos encontramos en el rincón noroeste de la provincia de Teruel, junto al límite de la de Zaragoza y en las cercanías del Señorío de Molina, de Guadalajara. En estas montañas de la cordillera Ibérica, en la laguna de Gallocanta, se encuentra Tornos, aldea que fue de la antigua Comunidad de Daroca. Daroca es ciudad histórica muy importante en la historia de Aragón.

A un kilómetro de Tornos está la ermita -o santuario como se le llama en los documentos antiguos- de Nuestra Señora de los Olmos, patrona de la localidad. Situada colindante con restos de un poblado celtibéri-

co y bajo la mirada de un castillo medieval, esta gran ermita es un hermoso edificio de época barroca con planta de cruz latina y cúpula central. Desde su parte superior, la ermita divisa la cercana laguna de Gallocanta, un enclave de extraordinaria belleza en cualquier época del año. La obra fue terminada y coronada con una cruz en septiembre de 1750, habiéndose comenzado en 1735. La orientación de la planta en cruz latina está en el eje oeste-este, con la cabeza al oeste y la entrada al este.

En el interior de la ermita encontramos un rico retablo barroco dedicado a la titular. Al lado de la epístola, en el brazo norte

de la cruz hay un retablo dedicado a San Antonio de Padua, el patrón de Tornos, de escaso interés, que al parecer proviene de la iglesia parroquial. Justo enfrente de este último retablo, en el brazo sur de la cruz, encontramos el objeto de nuestro interés. En este espacio parece que antes se encontraba un retablo o altar dedicado a la Inmaculada Concepción. Ahora, y en lo que podamos recordar, se encuentra un hermoso retablo barroco, de unos seis metros de altura, dedicado al Cristo de Burgos.

No se sabe de devoción especial hacia la imagen en este pueblo. El único acto a destacar es la misa que se oficia ante el Cristo con la cofradía de la Sangre de Cristo -en Tornos desde 1597-, el día de Santa Cruz de mayo, el día 3. Terminada la misa, se celebra la bendición de los términos en el exterior, en la plaza de la ermita.

Nuestro retablo, construido seguramente en la segunda mitad del siglo XVII, tiene una edad aproximada de un siglo superior al edificio que lo alberga.

La parte central está ocupada por un gran lienzo con la imagen del Santo Cristo de Burgos, de 235 x 175 centímetros, similar a los que pintaba el pintor burgalés del XVII Mateo Cerezo el Viejo, similar al original de Jacinto Anguiano que estaba en el santuario de Cabra del Santo Cristo, Jaén. En pintura, se realizaron múltiples copias de la imagen a partir de la de Mateo Cerezo, y una de ellas la tenemos aquí en este hermoso retablo barroco.

Sobre un fondo muy oscuro, aparece la imagen del crucificado con el típico faldón acabado en fino encaje y los tres huevos de avestruz -pintados a la manera de Mateo Cerezo-, las características inconfundibles del Cristo de Burgos. Se dice que los huevos de avestruz fue la ofrenda de un mercader burgalés que los trajo en un viaje a África y simbolizan la vida, la resurrección. Está por establecer la autoría del cuadro, que está firmado a la izquierda del huevo de avestruz más visible, en la parte inferior del cuadro. No parece que la firma sea la de Mateo Cerezo. En la parte baja, sobre el altar, está el banco o predela con una pintura de calidad en el centro, protegida por un cristal y que representa a una Virgen de Belén con el Niño.

A los lados de esta pintura hay sendos cuadros, uno de San Francisco de Asís y otro de San Antonio de Padua. El cuadro del Cristo está flanqueado por dos columnas salomónicas rematadas con capiteles de orden corintio y decoradas con motivos vegetales que no son sarmientos. Todo el retablo está decorado en oro sobre fondo negro. A ambos lados de las columnas, la decoración lateral incluye el elemento concreto de unas granadas, una de la cuales, a cada lado, está abierta mostrando sus granos. Estas granadas, ¿están ahí como elemento simbólico



Retablo del Santo Cristo de Burgos, Tornos.

(fecundidad, pasión y resurrección...) o por algún otro motivo?

La parte superior del retablo termina con un ático en forma triangular, con decoración vegetal entre la que aparecen unas uvas -símbolo eucarístico-, y el cuadro muy deteriorado de un Ecce Homo en el centro.

El retablo es como un invitado de excepción en este templo al que llegó en algún momento por ahora desconocido. La presencia del Cristo de Burgos en este lugar es algo misteriosa, porque nada se sabe sobre la procedencia del retablo o las razones que motivaron su traslado a este espacio de la ermita de Tornos. Lo único que alguna persona cuenta es que procedería de Daroca, según decía su abuela.

La ciudad de Daroca cuenta con una gran muralla que la protegía y que tenía en su interior siete iglesias. Estas iglesias dejaron de ser parroquias a principios del siglo XX, en el año 1902. Sus bienes fueron desperdigados o integrados en los de la actual Colegial de Santa María y de los Sagrados Corporales. Una de esas iglesias darocenses es la de Santo Domingo de Silos, de donde procede el cuadro del titular que se conserva en el Museo del Prado, obra maestra del gran pintor cordobés Bartolomé Bermejo, que tuvo taller en Daroca. ¿Proviene el Cristo de Tornos de alguna de las siete parroquias? ¿De algún convento (Franciscanos, Trinitarios...) que existió en Daroca? Falta mucho por descubrir.

En Aragón hay pocas imágenes del Cristo de Burgos. Una de ellas se halla en la iglesia de Sallent de Gállego, hasta no hace mucho existió otro lienzo en Tarazona; otra en el convento de las Carmelitas descalzas de Zaragoza.

Por ahora no disponemos de ningún dato en algún documento que nos hable de este retablo con el Cristo de Burgos en Tornos.

Lo que parece claro es que se quiso guardar algo valioso -por la devoción a la imagen, por lo artístico- en un lugar digno que estuviera abierto al culto. Desde finales del siglo XIX o principios del XX, un hermoso retablo de época barroca con un gran lienzo del Santo Cristo de Burgos se encuentra en la ermita santuario de Nuestra Señora de los Olmos en Tornos.



